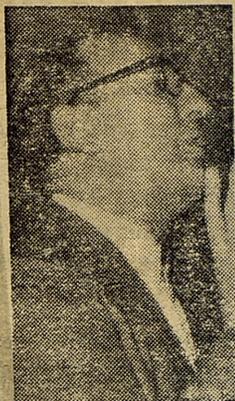


VIDA CULTURAL



"EL ENGAÑO", PREMIO LOPE DE VEGA

Martín Recuerda es el primer autor que lo recibe dos veces

Terminada de escribir en 1972, esta obra ha recorrido una larga peripécia hasta alcanzar este galardón ● Su duración inicial era de más de cuatro horas y luego la redujo a dos horas y tres cuartos

"El engaño", de José Martín Recuerda, ha sido galardonado con el premio Lope de Vega, el más importante que se concede en España y que, aparte de su cuantía—200.000 pesetas—, lleva aparejado el estreno en teatro nacional, concretamente el Español, ahora en ruinas por incendio. Es la segunda vez que Martín Recuerda lo consigue; la anterior fue en 1958 por su obra "El teatro de don Ramón".

"El engaño"—cuenta el propio autor—fue terminada de escribir a final de agosto del año 1972. Su elaboración e investigación me costó años. Quizá ocho. Su ejecución, cuando tuve la suerte de encontrar el misterio creativo, tardó un mes. Su primera versión creo que duraba más de cuatro horas.

El tema—prosigue—es la vida de San Juan de Dios, en función del Imperio. Su técnica la creo dentro de las exigencias del teatro de nuestro tiempo, con desbordamiento de espacios escénicos. Es una obra que entra en el círculo de lo que pudiera ser un teatro español y barroco en nuestros días, sin posible delimitación con las corrientes dramáticas manieristas.

Al terminar la obra—continúa Martín Recuerda—me puse en contacto con Antonio Díaz Zamora, productor en Valencia del Quari-23. Nos desplazamos a Barcelona y conocimos la obra y el proyecto del montaje a la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, de la provincia de Aragón. El montaje, por supuesto, iba fuera de recintos de teatro a la italiana. Obra y montaje fueron aceptados por la Orden Hospitalaria. Se habló con el equipo del entonces ministro Pío Cabanillas y se nos prometió una subvención para el estreno. Cuando se llevaban cinco meses de ensayos intensos—más de cuarenta actores—, al cambiar de ministro, con la llegada de León Herrera y el director general de Teatro, Mario Antolín, todo lo emprendido quedó olvidado."

CARTAS ELOGIOSAS

También "la obra—explica el autor—fue leída por José Tamayo. De él conservamos varias cartas. En una, fecha 13 de noviembre de 1972, dice: "Todo deja patente que estamos ante una obra épica y muy por encima de lo que escriben nuestros mejores autores, tan-

to por su tema como por su desarrollo. Precisa un ajuste que la deje en un horario asequible."

Adolfo Marsillach también leyó la obra; me escribió otra carta, fecha 4 de marzo de 1973, donde me dijo: "Tu "Engaño"—termino ahora su lectura—es, a mi juicio, una de las tres o cuatro obras más serias, más importantes y más lúcidas que se han escrito en este país en muchos, muchísimos años. Estoy realmente entusiasmado. Me has devuelto la confianza en el futuro de nuestro teatro. Claro que me gustaría estrenarla."

Antes de la caída del ex ministro Pío Cabanillas—da más detalles Martín Recuerda—, el empresario Antonio Redondo quiso en exclusiva todas mis obras (conservo la carta contrato que no se llegó a firmar). También, naturalmente, "El engaño", en el montaje de Díaz Zamora. Fuimos al Ministerio y el subdirector general, Carlos Gortari, dijo que la empresa de "El engaño" era el Ministerio de Información y Turismo, y que, por lo tanto, esta obra no podía entrar dentro de la exclusiva que se le iba a dar a Antonio Redondo. La exclusiva fue un acto fantasmal más de nuestro teatro al uso y de nuestros empresarios. Empresarios que negociaban con el teatro como negociaban con la construcción de viviendas. Tuve que ir olvidando este asunto. No había cabida para esta obra en el teatro español."

Hasta aquí, parte de la historia de una obra—y de un autor—que recorre mil peripecias, mientras no nos faltan, sino que abundan, engendros lamentables en nuestra cartelera.

"En 1975—concluye Martín Recuerda—hice una reducción de la obra. Ahora tiene menos duración. Quizá dos horas y tres cuartos."

José Martín Recuerda nació en

Granada en 1925, y actualmente dirige la cátedra de teatro Juan del Enzina, de la Universidad de Salamanca. En su ciudad natal dirigió, durante años, el TEU (Teatro Español Universitario). Doctor en Filosofía y Letras, ha estado de profesor en universidades de los Estados Unidos. En 1954 escribió "La muralla" y desde entonces no ha parado su producción de dramaturgo: "Los áridas", "El payaso y los pueblos del sur", "El teatro de don Ramón" (premio Lope de Vega 1958), "Como las cañas secas del camino", "Las salvajes de Puente San Gil", "Quién quiere una copla del Arcipreste de Hita", "El Cristo", "Las ilusiones de las hermanas viajeras", "Las arrecogías del beaterio de Santa María Egipcíaca". Su última obra es "Regreso de un emigrante en el año 1976".

Ha estrenado algunas de sus piezas, pero otras, por diversos motivos, esperan que les llegue el buen momento para darse a conocer.

EL PREMIO

El premio Lope de Vega, patrocinado por el Ayuntamiento de Madrid, se concedió en su primera edición de 1932 a "Leonor de Aquitania" de Joaquín Dicenta, hijo. De 1935 a 1947 no se convocó y tampoco en el 51 y 55. Ha sido declarado desierto en siete ocasiones. Este año se ha estrenado el correspondiente a 1973, en el María Guerrero—"Siete mil gallinas y un camello", de Jesús Campos García. No se ha estrenado—que recordemos—el de 1971, "Solos en la tierra", de Manuel Alonso Alcalde. Entre otros, han recibido este galardón Alejandro Casona y Antonio Buero Vallejo.

El accésit de este año le ha correspondido a "Acido sulfúrico", de Alfonso Vallejo.

M. G. O.

HACIA LA ERECCION DE LA FUNDACION SAN PABLO EN UNIVERSIDAD CATOLICA